

Especulaciones convenientes

Lunes 19 de enero. Chile amanece de luto. Hasta entonces, diecisésí compatriotas del Biobío y Ñuble han perdido la vida, en uno de los más devastadores incendios que se registran en el país.

En horas de la mañana, el jefe de prevención de la institución encargada de evitar incendios forestales de una entrevista presencial en un streaming con audiencia masiva. Cuando se le consulta por la relación entre el reciente incendio y un proyecto minero para explotar tierras raras, responde que no existen indicios, pero "tampoco se puede descartar". Va más allá y señala que siempre se ha especulado con que "propician incendios para proyectos inmobiliarios".

Días después, el gobernador de La Araucanía se suma a una tesis similar, vinculando los incendios en su región a "ciertos intereses económicos". No entrega un solo dato que respalde su afirmación, ni pre-

sentía una denuncia ante la fiscalía, como correspondería a una autoridad frente a la posible comisión de un delito.

Cumplen condena por el incendio de Viña 2024 varios exfuncionarios de Conaf, Senapre y Bomberos (más de 130 víctimas). En estos días se ha identificado al responsable del incendio de Penca (por negligencia, no intencionalidad). Y durante décadas esperamos que quienes denuncian a empresas en La Araucanía entreguen pruebas.

Los ciudadanos comunes que se sumen a especulaciones pueden ampararse en la libertad de conciencia. Otra cosa es cuando la leyenda es amplificada por la

autoridad. La voz de funcionarios de gobierno, gobernadores o parlamentarios tendrá siempre un poder incontrastable y validará un mito.

Lo vimos en su expresión más cruda con Julia Chúnil. Cierta izquierda vio en su desaparición la oportunidad de señalar a un culpable que encajara con sus adversarios: forestales o agentes del Estado. El Presidente Boric y su ministra vocera se refirieron a la desparecida como "defensora ambiental" en repetidas ocasiones, lo que validó una tesis que la fiscalía demostró era falsa.

Da pudor ahondar en el fenómeno político detrás del cual se escondió el asesino. Relativiza el

sufriimiento de una mujer mayor, golpeada por sus hijos, que había pedido ayuda en una iglesia meses antes de desaparecer, asustada por las amenazas de quien está hoy imputado por parricidio.

Antes padecimos el capítulo anti TPP11. Afectaría la soberanía nacional, los derechos sociales, el cuidado del ambiente. El Presidente Gabriel Boric partió su mandato respaldando ese rechazo cuando nombró en la Subsecretaría de Relaciones Econó-

micas Internacionales a un académico que se oponía al tratado. Cambió luego de idea y de subsecretario; y el TPP11 se consigna hoy entre los "1.000 Avances" de su gobierno.

La derecha radical no se queda atrás con la mitología política.

Cuando no es el rechazo a las vacunas, es la "amenaza del globalismo"; niegan el cambio climático y antes de cada elección difun-

den videos para convencer a millones de electores que está fraguándose un "mega fraude". El Presidente Trump ha abrazado todo lo anterior y desde su segundo desembarco en la Casa Blanca toma decisiones en ese sentido, partiendo por las vacunas: Estados Unidos acaba de publicar el calendario de inmunización pediátrica, retirando seis enfermedades, entre ellas la influenza y la meningitis.

Cuidado con atribuir la difusión de falseadas a la ignorancia. Todas se originan en la aspiración de llevar agua a un molino ideológico, alrededor del cual se construyen arquetipos de antihéroes, que responderían a oscuros intereses: codicia, racismo, destrucción de la familia, antipatriotismo, más un largo y preocupante etcétera.

Legendas, medias verdades y mentiras construidas con un propósito —que sus autores estiman superior a la honestidad— cruzan la humanidad. Hoy se difunden en pocas horas. Y hacen daño. ■

"CUIDADO CON ATRIBUIR LA DIFUSIÓN DE FALSEDADES A LA IGNORANCIA. TODAS SE ORIGINAN EN LA ASPIRACIÓN DE LLEVAR AGUA A UN MOLINO IDEOLÓGICO".

ISABEL PLÁ

